

Tournay, 30 de agosto de 2013.

¡ Todo en pos de la paz, la paz!

La Asamblea de las Naciones Unidas instituyó en 1982, el " Día mundial de la paz", fijado, en 2002, para la fecha del 21 de septiembre. Con esta iniciativa, las Naciones Unidas ofrece al mundo una oportunidad de parar y reflexionar, buscando caminos para romper el ciclo infernal de violencia y guerra. Los combatientes de todo el mundo están invitados a hacer una tregua y deponer las armas, al menos por un día!

El tema elegido para el 2013 es "Educación para la paz", con el objetivo de reflexionar acerca del papel de la educación en la formación de ciudadanos del mundo. Según Ban Ki-moon, Secretario General de la ONU, "no es suficiente enseñar a los niños a leer, escribir y contar; debemos también enseñar el respeto por los demás y el mundo en que vivimos, y promover así el despertar de sociedades más justas, más abiertas y más armoniosas". En su carta del 13 de junio último, al presentar la propuesta de la Jornada Mundial de la paz 2013, Ban Ki-moon, deja en claro que este tipo de educación está en el corazón de su iniciativa "educación ante todo", y que recomienda a los Estados poner la educación entre sus más altas prioridades. Convoca a todos, gobiernos, las partes en conflicto, las instituciones religiosas, líderes locales, medios de comunicación, universidades o grupos de la sociedad civil a unirse y apoyar su propuesta. Y agregó: "debemos poner en marcha programas de educación, proteger a los estudiantes y profesores en situaciones de conflicto, reconstruir las escuelas destruidas por la guerra y dar a los niños y niñas una educación de calidad que les enseñará a resolver y prevenir los conflictos". Ki-moon concluye su mensaje invitando a los gobiernos y los ciudadanos que no escatimen esfuerzos "para aprender juntos el cómo promover una cultura universal de la paz".

Educación para la paz constituye un gran reto para todos. En primer lugar a la sociedad, que nos enseña de violencia de la forma más refinada posible: por medio de las canciones que cantamos, chistes que repetimos, por la forma en que castigamos a los niños, por los juegos que participamos o asistimos, por los medios de comunicación, con los nombres de las calles, por las sumas invertidas en armamentos, en resumen de todas formas que se utilizan para glorificar la violencia. En segundo lugar, educación para la paz constituye un desafío para la escuela, que, si no se ha hecho escenario de violencia o su racionalización, tampoco es aún agente de paz! Se hace necesario pensar una escuela que enseñe, más allá de la fórmula de Bhaskara y la tabla periódica, a manejar los conflictos sin violencia, y canalizar nuestra agresividad para acciones constructivas, deshacer los prejuicios y estereotipos; o sea, una escuela que fomente vivencias de paz para toda la comunidad educativa y proponga la no-violencia como eje de sus acciones pedagógicas. Por último, la educación para la paz es un reto para cada habitante del planeta: las grandes violencias son legitimadas por pequeñas violencias de nuestro cotidiano! Del mismo modo, los grandes gestos de paz están anclados en acciones domésticas que hacemos por la paz!

Para que la celebración del día mundial de la paz de 2013 sea un evento transformador, para los países y los ciudadanos, oremos así:

*Oh Dios, educador de la paz, que guía a tus hijos e hijas, llevándolos de los caminos de la violencia a caminos de la paz, danos la gracia para así celebrar el Día mundial de la Paz de este año: que aquellos que están luchando, depongan las armas por lo menos por un día; y los que no llevan armas, abandonen la violencia de sus corazones y unan esfuerzos para que la educación para la paz sea ofrecida a niños y jóvenes. Y que todos los días sean días de paz para todos los habitantes de la tierra! Esto te pedimos por Aquel que es nuestra paz (Efesios 2.14), el Cristo, tu hijo y nuestro Señor!*

Con amistad,

Dom Irineu Rezende Guimarães

Monje benedictino del Monasterio Notre Dame de Tournay, Francia